

REVISTA DIGITAL “PERIODISTAS Y ESCRITORES”

MAYO Y JUNIO 2020



Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos
(ASEPED)

<https://www.youtube.com/watch?v=flA35Y-8PjY>

DIRECTIVA ASEPED

José Gómez Cerda
Presidente

Adriano de la Cruz
Vicepresidente

Luis José Chávez
Vicepresidente

Isael Pérez
Secretario General

Iván García Guerra
Secretario General Adjunto

Alma Santana
Secretaría de Organización y Protocolo

José Báez Guerrero
Secretario de Asuntos Legales

Rafael Peña
Secretario de Finanzas

Mónica Gutiérrez
Secretaría de Actas y Correspondencia

Juan José Jimenes (León David)
Vocal

Ramón Fernández (Papo)
Comisario

Delci Sosa
Comisario

Asesores

Mons. Ramón Benito de la Rosa y Carpio
Frank Moya Pons

Tribunal Disciplinario

Miguel Estrella
Yanny Pérez Filpo
Luis Grano de Oro

Equipo editorial

José Gómez Cerda
Director

Victoria Vanessa Burgos
Asistente jefe de redacción

Alma Santana
Jefe de redacción

Orlando Inoa
Editor

Contenido

Jeannette Miller:

“Me he conmovido ante situaciones que creía enterradas”. Emilia Pereyra.

Dramaturgia como Proceso Escripural.

Iván García guerra.

De lo que fuimos a la quinta generación o 5G

Eramis Cruz.

Simitud entre dos madres

Grey Acosta.

Ángela Hernández Núñez:

“La literatura ayuda en todas las circunstancias” Emilia Pereyra –

Los periodistas son en esta pandemia más necesarios que nunca. ¡No las silencien!

La familia que aprendió a leer... y sigue leyendo.

I PARTE. MONSEÑOR DE LA ROSA Y CARPIO.

¿Quién espía a los periodistas de América Latina?

La crisis del coronavirus no puede ser una excusa para atacar a los periodistas.

¡QUE VIVA PEDRITO!. Por Alma Santana

Los efectos del Corona Virus (COVID 19) en el mundo del trabajo.

José Gómez Cerda

Jeannette Miller: “Me he conmovido ante situaciones que creía enterradas”

- La autora, que acaba de publicar su novela **Color de piel**, cree que el acto de escribir es una experiencia de soledad

Emilia Pereyra -



Jeannette Miller, escritora dominicana.

La dominicana Jeannette Miller, figura cimera de la generación literaria de los años sesenta, ha publicado recientemente la novela *Color de piel*, en la que hace un profundo ejercicio introspectivo y se sumerge en las memorias histórica y emocional para recrear episodios que marcaron su existencia, la de los suyos y la vida reciente del país.

Discreta como es, la narradora, poeta, crítica de arte e historiadora no ha salido a promocionar el libro, publicado por Santuario, pero su obra se está leyendo con atención, por la relevancia de la autora y sus personalísimas miradas sobre esas duras etapas reflejadas en su narrativa, que seguramente están removiendo emociones, sobre todo de lectores de esos difíciles tiempos pasados.

La escritora accedió a responder preguntas de *Diario Libre* acerca de sus creaciones y de su prolongada carrera, que le ha acreditado como una de las principales voces de la literatura nacional.

Durante la cuarentena de la pandemia, ha estado circulando su nueva obra, **Color de piel**. ¿Qué ha significado la escritura y publicación de esta novela?

Era algo que tenía pendiente, que tenía que hacer, principalmente para mis hijos. No soy dada a hablar de las cosas que me han sucedido ni a quejarme. Por eso muchos aspectos de mi vida no eran conocidos por mis hijos y quise que los conocieran.

En la narración, hace un recorrido por la historia reciente del país hasta nuestros días. ¿Hizo ese trazado como parte del plan de trabajo o fue surgiendo?

Había iniciado esa novela hace muchos años y no me animaba a publicarla por el carácter personal de varios de los acontecimientos que presenta; no por mí, sino por los familiares que aluden. Después de terminada la novela le quité muchas páginas y algunos capítulos.

En relación al trazado no fue difícil, porque resulta un texto lineal y los acontecimientos se dan apegados a una cronología histórica real, por lo que la inserción de cada individuo estaba ligada a la época a la que pertenecía, y a los acontecimientos que sucedieron entonces.

Naturalmente que cuando diseñas un personaje no terminas con él hasta que cierras el libro, en este sentido, cada vez que leía el texto aparecían anécdotas que enriquecían el personaje, y que naturalmente eran inventadas.

De ahí, que los hechos reales actúan como punto de partida del argumento pero gran parte del libro es ficción. Por eso es una novela y no una memoria.

¿Cómo fue su experiencia en la exploración de la memoria emocional para escribir la obra?

Podría decir que mi experiencia fue igual a cuando he escrito otras narraciones. Investigué y sopesé mucho la veracidad de los hechos históricos que apoyaban mis interpretaciones. Cada título de capítulo está encabezado con una fecha y una localidad, y esto lo hice para garantizar la ubicación del lector en la época que trataba. Sin embargo, al leer la obra después de publicada, me he conmovido ante situaciones que creía enterradas.

¿Quiso revelarse tanto en esta obra o simplemente fue catártica?

No "quise" ninguna de las dos cosas. Pero viendo el proceso desde lejos, creo que resultó catártica, principalmente en la parte que concierne a Isabelle.

¿Ha sido una escritora lúdica o sufrida?

No podría juzgarme a mí misma, aunque preferiría ser lúdica. El término sufrida no va conmigo.

Se dice que todo escritor escribe siempre de sí mismo. ¿Es cierto?

Definitivamente creo que sí. Lo primero es que partes de un punto de vista, de un juicio que ya está proyectando tu visión del mundo y de la vida. Por otro lado, aún en el tratamiento del personaje más distinto a ti, se filtran aspectos imperceptibles que forman parte de tus vivencias, y esto sucede muchas veces de manera inconsciente.



Jeannette Miller en el 1972

Es una autora polifacética. ¿Cómo hace el tránsito entre distintos géneros?

Para mí es algo natural, cada género demanda un tipo de trabajo distinto. Y pasar de uno a otro es, para mí, una especie de descanso. Conocer el aspecto técnico de los distintos tipos de escritura me ha ayudado mucho. He sido profesora de Lengua Española toda mi vida y conservo el hábito de corregir, tachar, eliminar. Observar si los tipos y niveles de lengua corresponden a lo que te propones, etc. Puedo ser muy crítica conmigo misma.

Se dio a conocer a través de la poesía. ¿Qué le ha pasado en los últimos años en que no hemos visto publicados nuevos poemas suyos?

Siempre escribo poemas. En el 2017 la Dirección de Publicaciones del Banco Central de República Dominicana publicó una antología de mi poesía de 502 páginas, que abarca desde 1962 hasta 2016 con el título *Testigo de la luz*, los poemas al final del libro son de los últimos años. Igualmente acabo de publicar un libro de poemas con el título *Oraciones*, que estaba supuesto a circular en la Feria del Libro Católico y que pronto estará a disposición del público.

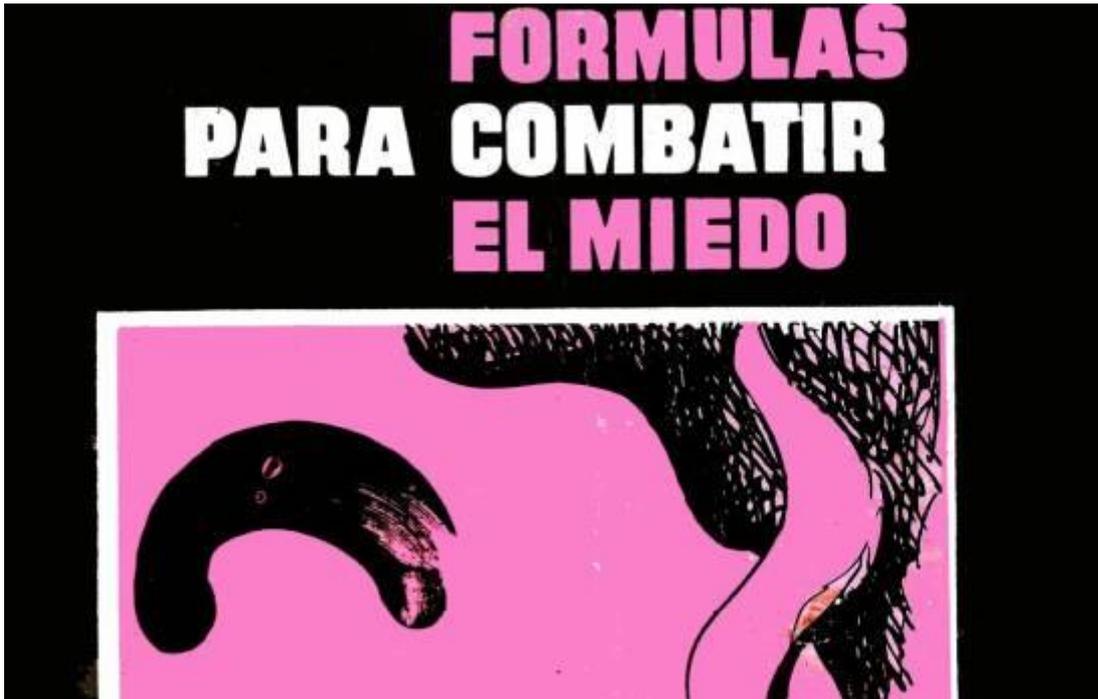


Jeannette Miller y Miguel Alfonseca, destacado poeta de los años sesenta.

En su experiencia de vida, ¿qué es lo más importante para dejar huellas en la literatura?

La calidad de lo que escribes.

Pero habría que preguntarse si un escritor de 2020, espera dejar huellas en un mundo que enfrenta una extinción de la mayoría de lo que ha sido válido hasta hoy.



¿Cómo protege su escritura del mundanal ruido?

Para mí el acto de escribir es una experiencia de soledad. No formo parte de grupos ni capillas, ni comparto lo que escribo.

Cuando termino un libro ya ese escrito tiene su propia vida y recorrerá el camino que le toque. Lo que verdaderamente me interesa es que cuando alguien lea lo que he escrito, experimente ese encuentro crítico con el texto, ejerciendo así un acto de libertad.

¿Está escribiendo alguna obra en estos momentos?

Tengo cinco libros pendientes: dos de historia del arte, uno de ensayos, uno de cuentos, todos terminados, y una novela en boceto con el título *Sudaca*, un término peyorativo utilizado para referirse a los naturales de la América de habla hispana.



Hace unos meses la Academia Dominicana de la Historia anunció que usted ingresará en esa reputada entidad como miembro de número. ¿Qué le pareció su elección?

Me sorprendió por la importancia que reviste. La Academia Dominicana de la Historia es un organismo de gran prestigio, ganado por el trabajo constante que realiza en investigaciones, publicaciones y actividades que contribuyen a encontrar los ejes de nuestra identidad como país y como pueblo. Por otro lado, muy agradecida a quienes formaron parte de la propuesta y a quienes la aprobaron.

Muy dinámico, con excelentes escritores jóvenes y mujeres brillantes, de las cuales tú eres un ejemplo de primera. En este sentido es importante destacar la gran cantidad de mujeres escritoras que han surgido: poetas, cuentistas, novelistas... que todavía no se les toman en cuenta o no ocupan el espacio que merecen. Desgraciadamente, todavía los hombres escriben sobre los hombres, herederos de un hábito de siglos donde la importantización parte de un concepto discriminatorio.

¿Alguna recomendación para quienes pretenden escribir literatura?

Leer, leer, leer... Escribir, escribir, escribir... Y cuando el texto esté listo, guardarlo en una cajita con llave para releerlo en frío un tiempo después, como si fueras tu peor enemigo.

¿Cómo ha podido descollar sin pretender estar en la palestra?

Creo, firmemente, que es un regalo de Dios.

El recorrido

Poeta, narradora, ensayista e historiadora de arte. Nació el 2 de agosto de 1944, en Santo Domingo. Hija del escritor Fredy Miller Otero y Rosa Rivas Ángeles. Su padre fue asesinado por la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo. Cursó su educación primaria en el colegio María Auxiliadora y la secundaria en el colegio Apostolado de Santo Domingo. Se licenció en Letras por la Universidad Autónoma de Santo Domingo en la que ejerció la docencia, al igual que en la Universidad Central del Este, en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en el Seminario Arquidiocesano Santo Tomás de Aquino y en el Instituto Bonó. (JHS).

Vivió en Madrid, España, desde 1965 hasta 1970, allí realizó, en el período 1966-1967, el X Curso Iberoamericano para Profesores de Lengua Española en el Instituto de Cultura Hispánica, donde recibió clases con Gonzalo Torrente Ballester, Carlos Bousoño y otros eminentes profesores; asimismo, en 1967, hizo el Curso de Desarrollo Comunitario en el Instituto León XIII de Madrid. En 1976 participó en el Seminario Museología y Arte con el Profesor Donald B. Goddall, bajo el auspicio de The Southern Consortium for International Education, en el ICDA, Santo Domingo.

Figura sobresaliente de la llamada Generación del 60, formó parte de Arte y Liberación (1962) junto a Miguel Alfonseca, Silvano Lora, José Ramírez Conde, René del Risco, Jacques Viau y otros. Su actividad creadora e intelectual abarca la poesía, la narrativa, el ensayo, la crítica y la historia del arte.

Sus artículos sobre crítica de arte han sido publicados por los periódicos El Caribe y Hoy. En el 2000, fue directora del Suplemento Cultural Espacios, del periódico El Caribe y es miembro de la Academia Dominicana de la Historia. Ha publicado más de 60 títulos. Su novela *La vida es otra cosa* (Alfaguara, 2006), se convirtió en un bestseller de las letras dominicanas.

Ha sido jurado en concursos nacionales e internacionales de Literatura y Artes Plásticas. Fue miembro fundadora del Patronato del Museo de Arte Moderno de Santo Domingo y de la Casa del Escritor Dominicano. En 1975 recibió el Premio de Investigación Teatro Nacional y Comisión Jurídica de la Mujer ante las Naciones Unidas.

En 1976, el Premio a la Crónica y Crítica de Arte Fundación Pellerano Alfau. En 1977 ganó el Supremo de Plata Jaycee's, otorgado a los diez jóvenes más sobresalientes del país y el Premio Anual en la categoría Libro de Arte 1997, de la Asociación Puertorriqueña de Críticos de Arte.

En el 2007, obtuvo el Premio Nacional Feria del Libro «Eduardo León Jimenes», por su libro *Importancia del contexto histórico en el desarrollo del arte dominicano*, en el marco de la Feria Internacional del Libro 2007.

En el 2010, obtuvo el Premio Nacional de Cuento José Ramón López a su libro *A mí no me gustan los boleros*.

Ese mismo año se le otorgó el Premio Nacional de Literatura, patrocinado por la Fundación Corripio y el Ministerio de Cultura. Su obra literaria ha sido traducida al inglés, francés, italiano, portugués y alemán, y figura en importantes estudios y antologías sobre la literatura del Caribe.

Jeanette Miller es ganadora de los premios Caonabo de Oro, que organiza la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED)

¿Presentas inconvenientes con tus servicios de telefonía, cable o Internet?



1- Reclama a la prestadora:

Explica tu situación, anota el nombre de la persona que te atendió y el número de reclamo.

2- Espera la respuesta de tu reclamación:

Tu prestadora tendrá 15 días para darte respuesta a casos de cargos en la facturación y 7 días para otros tipos de casos.

3- Reclama al indotel:

Si no tienes la respuesta en el tiempo establecido o fue insatisfactoria ¡Tú cuentas con INDOTEL!

Más información

dau.indotel.gob.do y llenar el formulario.
Línea gratuita al **809-200-9707**
Puntos GOB y **Proconsumidor**



@INDOTELRD

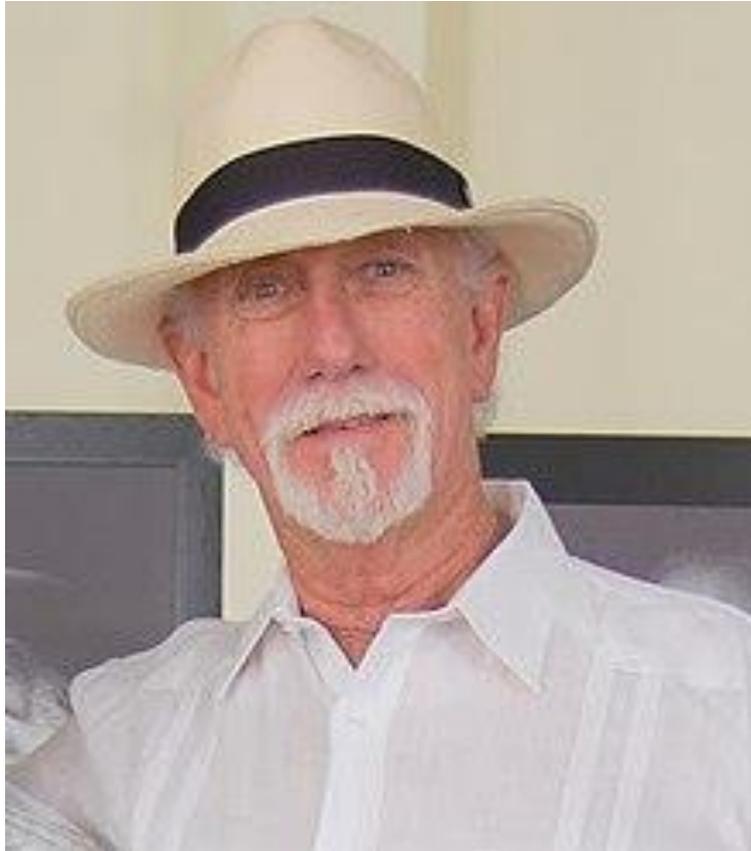


DEPARTAMENTO DE

ASISTENCIA
AL USUARIO



Dramaturgia como Proceso Escriptural



Por Iván García Guerra

Tengo una deficiencia. Puede que sea de nacimiento o producto de unas fiebres devastadoras que casi me trasladan con muy temprana edad al cementerio de San Pedro de Macorís (*mi ciudad natal*), o adquirida durante mi ya más que vasto roce con el mundo que me ha tocado vivir.

Pero me inclino a pensar que la razón es esta última: “Se me hace difícil entender los propósitos de los demás”.

De alguna u otra manera me siento monologando las más de las veces, o al menos, participando en un complejo de soliloquios equidistantes, los cuales, ni siquiera la teoría de la imposibilidad del paralelismo en un universo circular lograría juntar.

Es posible que la culpa sea mía, del intransigente respeto que tengo a mis ideas, enfrentadas a cambiantes acontecimientos que condenan la espiritualidad; pero el asunto (*al menos por ahora*) no es encontrar responsables. O sea que, continuemos.

El presente caso no es una excepción en lo que se refiera al fallido intento de comunicación: cuando se me pidió que participara en esta actividad no me sentí seguro de cuál era el asunto que se me solicitaba; pero, como en estas circunstancias “globalizantes” de la actualidad uno tiene tan mínima ocasión de expresar sus ideas, y además, el asunto no es complacer si no involucrarse e interactuar... acepté.

Y aquí está.

Aunque creemos saber o aunque lo sepamos (*desde un punto de vista filológico*), el entusiasmo de la elaboración de una obra de arte nos hace confundir y, en las nieblas del auto endiosamiento, a lo que es otra cosa, lo consideramos o al menos llamamos “crear”.

¡Crear! ¡Ésta es una palabra pesada!..

.

Tengamos o no creencia en Dios o cualquier otra fuerza originaria, la realidad, hasta el momento indiscutible (*aunque dejemos espacio para la duda einsteniana de la relatividad*), es que todos los elementos que componen el Universo conocido han existido eternamente (*antes y después del controvertible “big bang”*), lo cual hace suponer que permanecerán hasta después del “fin de los tiempos” (*igualmente discutible*).

O sea, para decirlo en palabras más entendibles, que un animal, por más pensante que se considere (*como nos consolamos las personas*), no puede “crear” nada, en el sentido estricto que se desprende de la palabra, y que sólo la Divinidad, en caso de que se reconociera su existencia, podría hacerlo.

Pero este “es o no es” no ha dado muestras de querer hacer cambios esenciales en los millones de años de historia o prehistoria conocidos.

El ser humano, entonces, puede hacer trabajos, elaborar proyectos, realizar composiciones, componer elementos, inventar soluciones, plasmar ideas, forjar mecanismos, imaginar mundos, descubrir soluciones, fantasear intuiciones (*y muchos otros intentos en la extensa panoplia de sinónimos que describen estos términos*)... “formar” en fin;

pero dentro de los límites de la física original y de acuerdo a los procesos químicos incluidos en las potencialidades de los elementos constitutivos de la creación (*la única, al menos hasta el momento*).

¿Y a qué viene toda esta filosofía (*igualmente especulativa como cualquier otra proposición ontológica*)?...

Pues bien, es un intento de disipar los humos, de vapulear la jactancia, de degradar la vanidad, de aguar la pedantería que nos envanece (*y me incluyo a mí mismo*), cuando en el proceso de gestación nos sentimos deidades o por lo menos enviados de ella.

Y entremos en materia:

El teatro es, simplemente, una consecuencia de la actividad humana. Ningún Tespis lo creó; esta gloriosa actividad fue la cristalización paulatina de comunidades que, cumpliendo con sus instintos y de acuerdo con sus tendencias originales, plasmaron su necesidad artística de comunicación en una de las maneras permisibles a su naturaleza.

El ya mencionado o Arión o Epígenes, o cualquier otro griego que iniciara procesos o se los atribuyera o fueran favorecidos por la posteridad con su asignación, lo que más pudieron hacer fue descubrir y adaptar mejores formas de expresión. No crear.

Y así, con los aportes de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Menandro y muchos otros (*merecida o inmerecidamente anónimos o casi*), se instituyeron las bases de lo que hoy se considera "El Teatro".

Aristóteles, en su, al menos hoy incompleta "Poética", analizó con la acostumbrada *luminiscencia* de los helenos (*insoportable para nuestro orgullo*), el mecanismo de la *Tragedia*; que en nuestro contexto equivale a decir: las reglas de la *dramaturgia*, y de las múltiples consecuencias de esta actividad, que hoy constituyen nuestro especial arte.

En sus razonamientos y en las interpretaciones, no siempre acertadas, de las diferentes épocas, están las "reglas" (*¡sí, las reglas!, ¡atrás vanagloria!*), de lo que constituye la maestría en componer obras teatrales. Y para unirlo con el "bla-bla-blá" del principio, la "física" y la "química" de esta actividad que hoy nos convoca.

Todo el repertorio que ha permanecido vigente (y aseguro que su permanente actualidad no es producto solamente de la eventualidad), está ligado a estas pautas, y es respetuoso de ellas, si no en la totalidad de sus aspectos, al menos en la mayoría de estos. Aún en los casos de los más inquietantes logros de la creación escénica del pasado siglo XX.

Y ahí está la importancia de *“La dramaturgia como modelo escriptural”*, (o *escritural*), según yo la entiendo: las normas existen y, en cierta forma (nos duela o no), constituyen una hermosa “camisa de fuerza”, la cual, si queremos “neoquimizar” un poco, debemos, al menos, conocer.

Es un deber y una necesidad “saber”, si queremos modificar, aportar, modernizar, o lo que sea, en bien de esta profesión con la cual podemos vivir, y, sobre todo, que nos llena de complacencias.

El asunto está, en que empujados por la ilusión de ser semidioses o dioses completos, suponemos que podemos crear en oposición a la materia y a la forma inherentes a nuestro arte; y así, desvirtuando nuestros cánones, arribamos a dudosos puertos que tienen que ver más con la danza, el circo, los ritos orientaloides, los llamados “happenings” (tan periclitados como el “hippismo”), o cualquier otra dañina inconveniencia, que “canceriza” nuestra médula.

Y ahí está el problema: las audiencias normales y mayoritarias no reconocen sus impulsos primigenios en esos deshilachados y caóticos experimentos.

Con ellos no se logra en los escenarios la comunicación que es lo intrínseco de ésta y cualquier otra actividad artística, sino que es una especie de masturbación pública con marbete de experimentación modernista o posmodernista (lo que sea que signifique esta nueva etiqueta).

Se sienten insatisfechos... ¡y se alejan!

Preciso es que, aunque chirríe como algo fachendoso o insultante, aclare que me parece que, en la mayoría de los casos, estos traspiés escénicos son producto de la ignorancia, la petulancia y el desprecio subconsciente a la propia profesión.

¿Cómo poder de esa manera competir o al menos convivir con el cine, la televisión, el cable o las computadoras?, que algunos ven como colaboradoras amplificaciones y otros como antagonistas rampantes.

Por supuesto, algunos más y otros menos, todos hemos pasado por esa rebeldía sintomática de la adolescencia emocional, que en los artistas se nos prolonga hasta límites inimaginables (*y de nuevo no me lavo las manos: a pesar de mis años me siento aún presa de una sentimental pubertad realmente anormal*).

En aquellos momentos, el mundo y sus características se nos antojan inservibles y superables; opiniones que la vida se encargará de rebatirnos militantemente, y nos restregará en el hocico el epíteto de soñadores, con todas las consecuencias que esto implica.

Y, además de una necesidad evolutiva, es un deber atender a estos impulsos, porque son ellos los que hacen circular sangre nueva en nuestra humanidad, la cual desde que se inventó la historia, según nos parece (*en una especie de sinfín*), está en decadencia.

.

El asunto está en que la madurez intelectual llega, o debe llegar, sin que importe el cariño que nos tengamos a nosotros mismo.

Y esa madurez nos obligaría a una sensatez la cual, luego de un silencioso "mea culpa", tendría que dejar establecido que es lo que podemos o no podemos hacer, dejando atrás el ya referido onanismo.

El conocimiento, no necesariamente demasiado profundo, del tesoro dramaturgico que poseemos nos indica, de manera muy lúcida, que hay parámetros que deben respetarse en bien de la conservación del teatro, y de todos nosotros como obreros de éste.

¿Cuáles son?...

Aunque no suman demasiado, para no solamente mencionarlos, sino también para explicarlos y referirnos al porqué de su importancia, sería necesario mucho más tiempo del que se permite en una ponencia. Por lo cual, los dejamos archivados.

Lo importante es dejar claro que “sí” es importante, y mucho, el texto teatral; y no sólo como documento histórico que podría considerarse asunto de la polvorienta antropología (*que me disculpe Barba*), sino como base y necesaria estructura de lo que se quiere y se querrá hacer en bien de cada uno de nosotros.

Todos desearíamos ser un dios o esa suprema divinidad que cada religión proclama poseer; pero para nuestra desgracia y para fortuna de la generación humana, somos implemente animales, superiores por supuesto; pero nada más que eso.

Y conste, que yo estoy convencido de que el artista es un ser superior a sus congéneres (*en cuanto se refiere a su trabajo, ¡solamente!*), la nata de esta leche algo rancia que constituye la sociedad de esta vigésimo primera centuria. Esta es mi línea, posiblemente no secante y menos tangente. Pero es así como veo lo concerniente al caso.

Espero que por haber sido consciente hasta la humildad y consecuente conmigo mismo, no seré interpretado como demasiado reaccionario. Si de esa manera ven el asunto... ¿qué le vamos a hacer?

Y, fin.

Iván García Guerra es miembro directivo de la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED)

VÍDEO: LA CULTURA DOMINICANA

<https://www.youtube.com/watch?v=4N59J-azJPo>

De lo que fuimos a la quinta generación o 5G

Eramis Cruz

Causa ruido sórdido en la vanidosa mentalidad de muchas personas, su pasado de extrema dificultades con facciones vergonzosas. Especialmente porque hoy la vida se le presenta con grandes diferencias a los tiempos del uso de las lámparas de tubo de cristal y las llamadas “jumiadoras” que iluminaron las noches de sus descendientes.

Aunque obras literarias, como el Alquimista, de Paulo Coelho (65 millones de copias vendidas), Juan Salvador Gaviota, de Richard Bach (40 millones de copias), y el Principito de Atoine De Saint-Exupére (140 millones), han surtido el mundo bajo el manto del positivismo, los valores humanos han caído en el olvido como resultado del fenómeno de la exclusión.

Se pasea por mi memoria la figura del viejo Chano que era un hombre sin escuela, pero muy jocosos, en los años finales de la dictadura trujillista. En los vecindarios muchos niños deambulaban desnudos frente a sus casas, sin que nadie se extrañara, nuestra madre siempre nos cubrió la piel, pero con frecuencia no llevábamos ropa interior, por eso el viejo Chano solía llamarme “Sin calzoncillo”. ÉL se dedicaba a hacer hoyos de letrina, que era su medio de vida.

Aunque por su fonética, letra y letrina se parezcan, su morfología real es muy diferente y por su etimología u origen. La primera se refiere a la escritura y la segunda al excusado. Las letras son para leer, pero las letrinas son putrefactas.

Debido al incremento de los males sociales en discordancia con el avance tecnológico hay quien se ve tentado a comparar los resultados de los afanes académicos con los excrementos de un mundo cada vez más apuntalado por la ambición y el egocentrismo. De manera simple, no es lo que se piensa o se escribe lo que afecta a la sociedad, es lo que se hace, sea tan bueno como los servicios actualizados, o tan malo como la xenofobia o la exclusión inmisericorde.

El referente al viejo Chano aflora, cual metáfora introspectiva, por su admiración por el estudio. A la hora recia del mediodía, cuando yo hacía mis tareas del segundo grado, se sostenía sobre el alféizar de la ventana, extendía su brazo derecho y con su mano callosa me descomponía el pelo diciendo “muchacho con tan buena cabeza, va a tener un buen futuro”. Sus exequias estarán perdidas en un camposanto cualquiera, pero toda mi vida he considerado al viejo Chano mi mejor mentor.

Es cierto que en la era de las generaciones pasadas la energía análoga fue la base para el desarrollo a todos los niveles, me refiero a la electricidad en contraposición al sistema digital, al igual que hoy, mucha gente la usó para su beneficio sin nunca saber cómo funcionaba (la luz eléctrica para acondicionadores de aire en el 1902, y muchos otros artefactos sofisticados en la edad de oro del capitalismo).

El próximo gran salto de la humanidad ya afinca sus tentáculos invisibles sobre nosotros, y como en otros tiempos, la mayoría de la gente no sabe cómo funciona. No es la primera vez que eso sucede, hace dos mil años apóstoles y profetas hacían milagros, como convertir agua en vino y nadie sabía que fórmula era usada, y no lo supo ni siquiera Aristóteles, ni Albert Einstein.

Las redes sociales basadas en la tecnología 5G será un renacimiento, en nada parecido a la invención de la Pascalina, que fue la primera calculadora cuyo inventor fue el filósofo y matemático Blaise Pascal en el 1642.

Dicen que no hay que mojarse para saber si llueve, por eso a media humanidad le da un bledo, y muchos no recordarán cuando fue que pasó por la cercanía de sus casas, el sistema 2g, 3g y 4g, a pesar de que la comunicación telefónica le es conocida o sea aplica a las comunicaciones telefónicas y por tanto al Internet, que no es poco decir. Se usa la letra g como inicial de la palabra generación.

Aunque el viejo Chano nunca habló de tales burundangas, él fue un maestro sin saberlo y podría serlo aún, porque lo cierto es que existen conglomerados humanos excluidos de tales privilegios desarrollados por universidades e industriales con el dinero que aportan los ciudadanos, sin exclusión.

Los artefactos de quinta generación o 5G, están llegando a la humanidad como figuras extraterrestres con el mismo poder con que se manifestaban en la ciencia ficción. Su patrocinador tiene en la mira la instalación de un microchip en cada ser humano, animal, u objeto inanimado, porque de lo contrario el 5G no tiene ningún sentido.

El secreto de los computadores no es la complicidad de sus aplicaciones, sino la velocidad con la que ejecutan sus instrucciones.

Y como distancia y velocidad son relativas, es necesario instalar estos aparatos invasores del espacio vital a la menor cercanía posible.

Si hace tan solo unos años nadie se imaginaba, excepto los hombres visionarios, que cada ser humano en el planeta tendría un teléfono celular; las redes 5G no tienen comparación.

Imagínese cuantos módulos serán necesarios en una comunidad cualquiera si para estos ser eficientes necesitan una distancia no mayor de 500 metros.

Esta es la razón fundamente de la guerra declarada entre los Estados Unidos y China.

Y si alguien cree que la pandemia Covid-19 se adviene en contra de ese mega proyecto, pues que lo piense otra vez, ya que es todo lo contrario, llega con el viento a su favor.



Eramis Cruz, es charlista, promotor social, editor y escritor dominicano que reside en los Estados Unidos desde 1978. Ha publicado cinco obras literarias y múltiples artículos en periódicos y revistas.

Ha impartido clases de computación para la comunidad. Ha ejercido diferentes funciones institucionales y trabajó como asistente de viviendas para la Ciudad de Nueva York. Actualmente está retirado del servicio público, aunque trabaja independiente como administrador de la Editorial Pie de Amigo que funge en la Ciudad de Nueva York.

Es miembro de la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED)

eramiscruz@gmail.com

. VÍDEO, EL ARTE DE ESCRIBIR

<https://www.youtube.com/watch?v=uklcw1DRUN8>

SIMILITUD ENTRE DOS MADRES.

Grey Acosta

Dedicado a todas las Madres del mundo.



¡A ti, hermosa mujer!

**Que guardas cicatrices indelebles en tu alma
Y mantienes la calma aún desgarran tu piel
Y al decidir ser madre con pasión admirable
Aceptaste el gran reto de mujer abnegada
Y fue, de esa manera, que quedando preñada,
Con tierno amor loable**

Se te engrosó la hechura cambiando tu figura
¡Mujer, Guerrera y fiable de honor inquebrantable!
¡Luchadora incansable que esfuerzos no escatimas!
¡Que te das toda... y al darte, de ti misma te olvidas!

¡Mujer emprendedora, virtuosa y luchadora!
¡Eres mamá!... la esposa, la ejecutiva... y más...

Y solo con dos brazos,

Te conviertes en pulpo por darte a los demás

Sonríes todo el día metida en tus afanes

Y aunque de noche lloras...

Peleas la batalla sin alterar tus planes.

Mujer, fuerte y valiente que no conoce el miedo
No teme a la metralla, cuando éste, tu hijo ciego,

Está en medio del fuego

Te tiras hasta al bote para sacarlo a flote

Eres como la tierra que protege su brote,

Y aunque, te sacrifiques lo mantiene en su norte.

Cuando la pena hostiga levantando fatigas

Y un peligro inminente que amenaza tu casa

Tú vences la fatiga volviéndote una Nasa

Cayendo de rodillas ante tu Dios, te humillas
—Siempre oras por la vida de toda tu familia—
Más, tu hijo nunca es fuerte para tú protegerlo
Y nunca lo hallas grande si debes corregirlo
Y como una Hada, Duende...

Lo guías... lo defiendes...lo aconsejas...lo entiendes...

¿Quién como tú, señora? ¿Quién como tú lo adora?

Desvelas por las noches vigilando su sueño
Y sin ningún reproche mima tu ángel pequeño

Si lo notas enfermo

Ofrece a Dios tu vida a cambio de la suya
Más, con cariño tierno lo animas y consientes
Lo abrazas y lo arrullas
Pero también corriges, ¡rigor y manos fuertes!
Lo ayuda en las tareas, aunque a veces, no seas,
Sabia ni inteligente...

Y aunque sufras y enojas,

Por ese amor sin nombre

No lo abandonas nunca hasta volverlo un hombre.

¿Qué más te digo, Madre, si eres como la tierra?

¡Sí, eres como la tierra, fértil, y en embarazos!

¡En tu vientre hay raíces que arraigan la semilla!

Y con su maravilla

Cual surco cariñoso la germina en tus brazos

Y su entraña, es tu espiga, tu principio y tu fin

Que provocó la vida en un bello jardín

Del cielo y de sus fuerzas es que emana tu luz

Y la vida se goza,

De la similitud que habita entre la Madre...

La Madre Tierra y tú.

Tú, al comenzar la vida, nos recibe en tus brazos

Nos recibe dichosa

Sutil como la flor y fuerte como Diosa

Y mientras tanto, que ella,

Amable y generosa con suprema alegría

Nos recibe en sus brazos como Madre amorosa

Al final de la vida.

Grey Acosta, es miembro de la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED)



Academia Humanista
Mejorando la calidad de la Educación



CURSO ONLINE

Historia, Presente y Futuro de la Seguridad Social



Inicia el Lunes
8 de Junio 2020
4 semanas, 8 lecciones
Costo: RDS 1,500 / US\$30.00

Inscríbete en: www.academiahumanista.org

El **lunes 08 de junio 2020** se inicia un curso online internacional sobre LA SEGURIDAD SOCIAL.

Ángela Hernández Núñez: “La literatura ayuda en todas las circunstancias”

Emilia Pereyra –



Ángela Hernández Núñez

Es una de las escritoras más sobresalientes dominicanas de las últimas décadas, y además de seguir seducida por el oficio que la lleva a crear y a escribir constantemente, Ángela Hernández se empeña recordarle a la sociedad la necesidad de que la lectura sea parte esencial en el sistema de enseñanza del país, sin lo cual no ve posible que se haga realidad la mencionada “revolución educativa” promovida por el gobierno.

Reconocida con el Premio Nacional de Literatura 2016, esta autora de poemas, ensayos, cuentos y novelas continúa ejerciendo su escritura, siguiendo la ruta de la libertad, como norte esencial.

Con la amabilidad propia de su temperamento, ella respondió varias preguntas en relación con la literatura, sus perspectivas y, por supuesto, acerca la promoción de la lectura en las escuelas.

En estos tiempos aciagos dominados por la pandemia y la incertidumbre, ¿en qué puede ayudar la literatura a las personas?

Un libro puede deleitarte, enriquecer tu visión de la vida y el mundo. Estremecer tus raíces, sacudir las alas de tu espíritu. Calar en tus emociones. Inspirarte reflexión. Interesantes ideas. Un buen libro puede fortificar tu moral. Sensibilizarte.

Puede ser un espejo en el que te observas relacionado con los demás, de antes y después. Cuando te identificas a fondo con un libro, este se convierte en amigo, como bien señalaba Camila Henríquez Ureña. La literatura ayuda en todas las circunstancias. Puede darle sonoridad a la soledad. Encender el valor. Enseñarte la condición humana. Salvar de la desesperación. Mitigar el abatimiento.

Abrir ventanas, iniciar caminos. Relativizar los problemas que te abruman. Se han documentado historias maravillosas de obras circulando en campos de concentración, en cárceles comunes, en celdas de místicos, en ciudades en guerra, en hospitales. No todos los libros son para todas las personas. En edades tempranas, la orientación es imprescindible.

Cada cierto tiempo insiste en la necesidad de que se promueva la lectura. ¿Por qué en los niveles de toma de decisiones no lo toman en cuenta?

No habrá “revolución educativa” sin un cambio esencial respecto a la lectura. Es algo que veo con claridad desde hace tiempo, una claridad que a veces me hiera.

(Por supuesto, no soy la única que así lo entiende). Me desconcierta el sistemático descuido de este asunto. Un plan (o sistema) nacional de lectura en las escuelas públicas es menos costoso de lo que se podría creer. Hay un alto número de instituciones y personas en disposición de apoyarlo. Me consta.

La barrera no es económica, es mental, de visión. La voluntad del Gobierno, sobre todo de las autoridades en Educación y en Cultura, es determinante. Les toca la responsabilidad fundamental, la obligación, la dirección. Debe involucrar a docentes, a madres, padre y comunidad.

Hace un par de años estuve en la ciudad de Cali, Colombia. Me asombró la existencia de 61 bibliotecas y la amplia red de animadores de lectura. La presidenta de la Fundación Biblioteca me explicó que un factor decisivo fue la presión de las comunidades, que exigían una biblioteca en su área. Una niña de nueve años, en un país de nuestro continente, me contó que los viernes en su escuela se dedicaban a lectura.

Ese día, se trasladaban a un salón donde tenían “su libro”. “Su libro” se guardaba en una cajita decorada. Cada niña o niño había elegido el suyo de un anaquel colocado en el aula (un repertorio apropiado). Además, podían llevarse a su casa libros de la biblioteca del plantel.

La niña me dijo que “su libro” sobrepasaba las 400 páginas. Lo había leído completo, estaba orgullosa. Con ojos brillantes, mientras caminábamos por un parque, me habló también de la caja de zapato que había transformado en el hogar de “su libro”, con dibujos y su propio nombre.

Por último, debo decir que me he encontrado con docentes dominicanos que comprenden como pocos el valor de la lectura. Aplican sus criterios con notorios resultados. Pero componen solo un puñado. (Una parte de los colegios privados llevan la delantera).

Después mucho tiempo de práctica literaria, ¿cuál es su norte cuando va a escribir?

La libertad.

¿Qué le gustaría que percibieran las generaciones emergentes sobre su obra literaria?

Un sentido de esperanza pulido mediante arduo trabajo.

Poeta, ensayista, narradora, fotógrafa, etc. ¿Cómo se las ha arreglado para destacarse en varias facetas?

Le concedo espacio vital a la imaginación. Dejo que transcurra por los medios predilectos.

Escribir es lúdico, laborioso. “Un juego serio” dijo Cortázar. Poesía, ficción, fotografía es placer, aventura, labores que pueden dejarme exhausta y, sin embargo, nunca las siento “trabajo”, “oficio”. Fluyen. Tal vez sea, la creación, sangre que unifica espíritu y materia e integra los tiempos.

Las diferencias de género, ¿siguen pesando a la hora de evaluar a escritores o escritoras?

Si. Y seguirán influyendo al menos por un siglo. Es así.

¿Recuerda el momento en que se dijo seré escritora? ¿Qué significó esa decisión?

Lo recuerdo bien. Una decisión difícil. Se impuso con terrible lentitud, con un toque de ferocidad. Significó cambiar casi todo. Ahí lo dejo.

¿Esperaba que le concedieran el Premio Nacional de Literatura o la tomó por sorpresa?

Sabía que vendría en algún momento. Me despertaron a las cinco de la mañana (hora de Canadá) con la sorpresa. Siento una enorme gratitud por esa distinción. Debo decir, por igual, que pienso muy poco en galardones. El premio gordo se esconde en la página en blanco.



Ángela Hernández Núñez.

Cada día, me reta a ganármelo.

Durante su desarrollo, ¿quiénes han sido figuras inspiradoras?

Mujeres de mi familia. Mi madre, Yrene Núñez; una tía, Bertilia Hernández; una prima, Melania Vargas, hermanas.

Y los autores que más la han acompañado, ¿quiénes son?

Ah, una pequeña multitud. Hay escritores cuya lucidez no deja de deslumbrarme: Octavio Paz, J. L. Borges. En otros, admiro el hechizo que son capaces de cuajar con palabras: M. G. Le Clézio, Clarice Lispector, Miguel Ángel Asturias... En otros: su talento para sumergirnos en fantásticas (y convincentes) versiones de la historia, del poder: García Márquez, Vargas Llosa, John Steinbeck...

En otros, su colosal maestría narrativa: William Faulkner, Joseph Conrad... La singularidad de ciertas plumas se me ha grabado en la memoria: María Zambrano, Maurice Maeterlinck.

Parte de los que permanecen, aun si no suscribo todo su pensar, tienen en común una característica: pudieron ser disminuidos, adocenados por las circunstancias o pudieron abismarse en el cráter abierto en sus sentimientos, ocurrió lo contrario: se elevaron. Sor Juana Inés de la Cruz, Gabriela Mistral, Marguerite Yourcenar, Céline, Nietzsche, Cervantes, Mary Shelley, Dostoievski, Rosario Castellano, por ejemplo.

No puedo dejar de mencionar a esos espíritus revolucionarios de la literatura: Rubén Darío, José Martí, André Bretón, Federico García Lorca... Ellos y ellas, y muchos más, componen el vivo concierto de letras que me acompaña.

¿Qué se debe hacer para que la literatura dominicana se proyecte mejor en el exterior?

Es tarea del Estado:

a) trabajo pendiente de los numerosos agregados culturales en embajadas por todo el mundo,

b) traducción de obras fundamentales,

c) promoción de a premios internacionales (Marcio Veloz Maggiolo es un candidato idóneo al Cervantes).

D) Presencia de obras, autores y autoras, incluidos los de la diáspora, en las principales ferias internacionales del libro, con un programa atractivo (ya hay un referente: la Feria del Libro de Madrid, el desempeño de la embajada, el pluralista programa ejecutado).

E) Establecer bibliotecas públicas en municipios y barrios que incentiven la lectura y posibiliten la sólida formación de los potenciales escritores.

Es tarea de nosotros: escribir cada vez mejor. Organizarnos. Privilegiar la solidaridad sobre la competencia.

Emplear con sabiduría nuestros talentos. No malgastarlos

. ¿Qué se está forjando en su taller de escritura en estos tiempos?

Un libro titulado: Himnos a los días del amor.

¿Alguna recomendación para los que se inician como escritores?

Leer al menos veinte horas por cada hora empleada en escribir.



La trayectoria

Ángela Hernández nació en Buena Vista, Jarabacoa, República Dominicana, el 6 mayo de 1954. Graduada con honores en Ingeniería Química. Narradora, poeta, apasionada de la fotografía. Textos de su autoría figuran en más de un centenar de antologías locales e internacionales.

Cuentos y poemas suyos se han traducido al italiano, inglés, francés, islandés, bengalí, noruego y portugués. Sus narraciones breves merecieron lauros en el Primer Concurso del Cuento Feminista Latinoamericano (1989) y en el Concurso de Cuento Casa de Teatro (1989, 1991). Premio Nacional de Cuento José Ramón López en dos ocasiones (con los libros Piedra de sacrificio y La secta del crisantemo, 1997 y 2011 respectivamente).

Su primera novela, Mudanza de los sentidos, obtuvo el Premio Cole de Novela Breve en 2001. En 2003 fue becada para permanecer una temporada en Ledig House, residencia de escritores y artistas ubicada en Omi, Nueva York. Allí escribió su novela Charamicos. En 2004, su libro Alicornio obtuvo el Premio Nacional de Poesía Salomé Ureña.

En 2011 fue galardonada con el Caonabo de Oro, otorgado por la Asociación DE Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED). Fue directora de la revista Xinesquema (“ideas e imaginación en movimiento”) y editora de País Cultural (2017). Fue distinguida con el Premio Nacional de Literatura 2016, el más alto galardón de las letras dominicanas.

Los periodistas son en esta pandemia más necesarios que nunca. ¡No las silencien!

MÉXICO.

Dicen que los viejos hábitos nunca mueren, incluso la inclinación a silenciar voces independientes y críticas. Pero la pandemia de coronavirus significa que las necesitamos más que nunca, dice Harlem Desir, de la OSCE.



"Quien mata a un periodista, atenta contra la sociedad", dice pancarta de Ciudad de México.

Desde el estallido de la pandemia de coronavirus, los gobiernos se han enfrentado a la enorme tarea de guiar a las comunidades a través de una de las mayores crisis de nuestro tiempo, a menudo teniendo que basar sus decisiones en poca, y a veces contradictoria información. Una tarea difícil, con consecuencias imprevistas y resultados impredecibles.

En varios países, esta incertidumbre ha ampliado la tendencia de las autoridades a tratar de controlar cada aspecto del flujo de información y silenciar las voces no deseadas.

Desde el comienzo de la pandemia, mi oficina ha sido testigo de muchos casos en los que las autoridades introdujeron medidas, leyes especiales o decretos para restringir los derechos de los periodistas y los medios de comunicación, como también el libre flujo de información.

Las medidas van desde la obligación impuesta a los medios de publicar únicamente información proporcionada por las autoridades hasta el bloqueo de páginas web, así como limitar el acceso a la información oficial y penalizar a los periodistas acusados de difundir las llamadas "noticias falsas".

"Un asunto de vida o muerte"

Durante una pandemia, el acceso a información precisa y confiable es en particular un asunto de vida o muerte. La gente tiene el derecho a saber sobre medidas de salud vitales, estadísticas transparentes y las decisiones que toman las autoridades.

La salud humana no solo depende de una atención médica fácilmente accesible, sino también del acceso a información precisa sobre la naturaleza de las amenazas y los medios disponibles para protegerse a uno mismo, la familia y la comunidad.

Restringir el libre flujo de información en China al comienzo de la pandemia, por ejemplo, no contribuyó a proteger a la población del país o del mundo en general. Todo lo contrario.

Necesitamos más y no menos información de todo tipo de fuentes y de medios independientes.



Harlem Desir, representante de libertad de los medios en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)

Los periodistas son de crucial importancia para compartir dicha información. Juegan un papel clave en proporcionar información clave sobre la salud al público, en transformar la jerga científica en un lenguaje que la gente pueda entender y en combatir la desinformación.

Aunque entiendo completamente la necesidad de combatir la desinformación, como por ejemplo los reportes sobre curas falsas, es un error pensar que se puede evitar mejor limitando la libertad de los medios.

"Ocultar" información es contraproducente

Los rumores se afrontan mejor al asegurar el acceso a fuentes de información pluralistas e independientes. No creo que las autoridades ganen mucha confianza del público si se percibe que intentan ocultar información o restringir los medios. Entonces, en lugar de más restricciones, necesitamos más transparencia.

En lugar de silenciar a los periodistas, las autoridades deberían permitirles hacer su trabajo sin obstáculos y permitirles encontrar y usar todas las fuentes que los propios medios consideren necesarias.

En consecuencia, los gobiernos deberían proporcionar información confiable a los medios.

LA FAMILIA QUE APRENDIÓ A LEER... Y SIGUE LEYENDO

I PARTE



POR : MONSEÑOR RAMÓN BENITO DE LA ROSA

Esta es la historia de una familia que ha leído ya durante cinco generaciones y cómo repercute en ella la lectura. Parece un cuento, que se remonta a principios del siglo XX y continúa vivo hoy, cien años después, en las nuevas generaciones.

1. Evaristo Carpio

Todo empezó con Evaristo Carpio, mi tío abuelo. Vivía en Trejos, una comunidad de agricultores a cinco kilómetros de la Villa de Higüey.

Quería leer la Biblia. Como no sabía leer, fue a la pequeña ciudad de Higüey a aprender.

No a una escuela pública, sino de alguien particular, porque en el Higüey de hace 100 años no había escuelas, ni primarias ni secundarias, Así, formado en la lectura, leyó la Biblia, según su deseo. Se propuso, además, enseñar a leer y a escribir a sus hijos y a sus sobrinos, los hijos de mi abuelo Hipólito,

He aquí parte de los resultados y frutos de esta decisión e iniciativa, solo en sus sobrinos, la descendencia de Folo, su hermano.

En cuanto a sus hijos inmediatos, consta que tuvieron una excelente formación académica, que transmitieron a sus hijos.

Ellos todos los cuales todavía influyen intelectualmente en sus respectivos ambientes, fuera y dentro del país. Esa es otra historia, distinta de esta, aunque tienen un origen común.

2. Emmanuel Carpio Duran, tío Lolo

Emmanuel Carpio Durán (Lolo), hijo mayor de Hipólito Carpio (Folo), incluye en su hoja histórica de vida el haber sido un comerciante triunfador en el Higüey de los años 40-70 del siglo XX, junto a otros, como su primo, Lalo Carpio (hijo de Evaristo), Fello Castillo, Lilo Cedeño y Luquita Castillo.

De adolescente me enviaban mis padres, al terminar la jornada matutina en la primaria, a trabajar a la tienda del tío Lolo por las tardes para que “Ramoncito no se volviera un figuerito jugando pelota o haciendo otras cosas en las calles del pueblo quién sabe con quién”.

Durante esos años (1949-1954), el tío nunca me invitó o llevó a su casa a comer.

Siendo seminarista, viviendo ya en Santo Domingo, me invita un día, durante las vacaciones de verano, a almorzar con él. Al llegar al mediodía a su casa, en la calle Juan de Esquivel, me dice: “Antes de comer vamos a hablar”. Nos quedamos en la galería de la casa. Me empezó a bombardear culturalmente. Recuerdo muy bien sus preguntas sobre Churchill y la Segunda Guerra Mundial. Gracias a Dios pasé bien esa prueba cultural. Al final me dijo: “Ahora si podemos ir a comer”.

Descubrí, entonces, la gran cultura que poseía el tío Lolo sin haber pasado nunca por una escuela (no las había), con solo la lectura y la base que le puso Evaristo Carpio.

Además, descubrí que consideraba que no era digno de sentarse con él a su mesa el que no tuviera una cultura parecida a la suya, capaz de mantener una conversación a su nivel cultural. Recuerdo que eso me volvió a pasar muchas veces en la vida. Concretamente en París: de joven sacerdote fui aceptado en muchos círculos no por el dinero, que no tenía, ni por sacerdote (era aún un recién ordenado), sino por la preparación adquirida en el continuo leer y mis años de estudios.

Soy consciente de que la lectura y sus aportes me abrieron muchas puertas, como la del tío Lolo, comerciante, poseedor de un gran nivel cultural, sin haber ido nunca a la Escuela. Gracias a Dios, yo, además, pude ir a la Primaria, al Bachillerato, a la Universidad y hacer especializaciones en otras lenguas y países.

3. Mami Nena, mi madre

Empecé a descubrir, en profundidad, el nivel cultural y formativo de mi madre, el día en que, al leer la novela Ben-Hur, del norteamericano Lewis Wallace, encontré allí el nombre de Ilderín, nombre que llevaba el jeque árabe que prestó al héroe judío de la novela, Judá Ben-Hur, los caballos blancos para el carro con él que enfrentó en una carrera de competencia al adversario romano Messala, que lo había perseguido y humillado. Era el nombre que Mami Nena había dado al cuarto de mis hermanos, Ilderín, y que no he vuelto a encontrar en nadie más, sino solo en el nieto de éste y otro sobrino más, cuyas madres quisieron honrar la memoria de mi hermano, dándoles su nombre a esos descendientes. Tendría yo unos 20 años, cuando al regresar de vacaciones del Seminario Mayor a casa, le pregunté:

—Mami Nena, ¿de dónde sacaste el nombre de Ilderin?

Me respondió: que de una novela que leyó cuando estaba encinta de él (1944-1945), pero que ahora no recordaba el título.

Traje, pues, entonces, a su memoria el origen. Y caí en la cuenta de que los nombres de otros cuatro hermanos míos más, fueron tomados de obras literarias que ella había leído para la época:

Mercy (1940), Ana María (1942), Héctor (1948) y Antonieta (1950). Cinco, pues, de los nombres de sus siete hijos, llevan un nombre de la literatura universal. Solo un servidor, cuyo nombre, Ramón Benito, fue puesto por mi padre, y la última, la más pequeña, Cándida, lleva el nombre del hermano menor de mamá, a quien ella tanto quería.

Mami Nena, tampoco, pisó una escuela. La enseñó a leer igualmente Evaristo Carpio. Con la base de la sola lectura, aprendió también estas otras cinco tareas de la vida:

1. A escribir. Pero no a escribir simplemente su nombre y firmar una carta para salir de un apuro, sino a escribir poemas y en prosa. Conservamos algunos de sus escritos. Se puede decir que ella era lectora y escritora.
2. A escribir sin faltas de ortografía. Siempre me preguntaba por qué ella, sin haber tomado curso alguno de gramática, escribía sin faltas ortográficas.

A este propósito, recuerdo la anécdota de una joven universitaria, que me contó cómo se acercó a uno de los profesores de su universidad y le dijo que tenía muchas faltas de ortografía y que quería corregirlo. Él le dio solo este método: Lea, lea continuamente. Ella lo hizo. El profesor le dio seguimiento y ella misma vio cómo fue progresando poco a poco. Hoy escribe sin faltas de ortografía.

Recuerdo también un estudio hecho por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), en el que se mostraba cómo van descendiendo los estudiantes en su calidad académica. La razón principal que daba el estudio era éste: estos estudiantes no leen ni en su casa tampoco. Ni siquiera el periódico se leía en muchas de ellas.

Mami Nena, pues, sin haber ido nunca a una escuela, escribía sin faltas de ortografía, simplemente, porque leía continuamente.

2. A dar charlas. Daba continuamente charlas y conferencias sobre la familia y los valores humanos y cristianos. Recibía muchas solicitudes al respecto.
3. A hablar en la radio. Mantuvo un programa de radio semanal, en Radio Sol, Higüey, durante unos 25 años. Sus temas preferidos eran los relacionados con la familia. Aun la gente los recuerda.
4. A educar a sus hijos en la lectura. Las tardes de domingo, nuestra casa era como un templo, donde se guardaba absoluto silencio y todos los hijos, con mamá y papá a la cabeza, leíamos, al principio "comics" y luego otra literatura. Mamá leía normalmente "Selecciones del Reader's Digest", revistas "rosas" y obras de la literatura universal. Papá leía libros de "cowboys", Lo hizo hasta los últimos días de su vida. Murió a los 87 años y, junto a su mesa de noche, encontramos todavía siete novelas de "cowboys".

También nos motivó y buscó recursos económicos, junto a papá, para nuestros estudios hasta el nivel universitario. Todos mis hermanos y luego los hijos de ellos, los nietos de Mami Nena, estudiaron en la Universidad, igual que un servidor.

La que nunca fue a la escuela, pues, tiene una descendencia de universitarios, simplemente porque aprendió a leer y escribir y lo valoró.

4. Dr. Francisco del Carpio Durán, tío Cándido

El más pequeño de los hermanos varones de mamá recibió el nombre de Francisco, pero es conocido sobre todo como Cándido.

Cuando un servidor estaba en octavo curso (1952-1953), tenía entonces trece años, nuestra venerada profesora, Doña Catalina de Montes de Oca, nos pidió escribir, como trabajo de clase, una biografía, incluyendo nuestros deseos de futuro. En ese trabajo escolar, escribí entonces, que yo quería ser historiados, escritor y orador. En verdad lo afirmé, pensando en tío Cándido, por quien sentía una gran admiración. A mi memoria viene un discurso que pronunció en nuestro parque central, el cual resonó en todo Higüey.

En ese momento, no sabía que el tío Cándido nunca había pisado una escuela, igual que sus hermanos.

Mucho más tarde, en 1980, recogí en mi libro “Razones para vivir”, segunda edición en ese formato, año 2011, págs. 14-15, lo siguiente:

“Siempre recordaré con afecto la vida de uno de mis tíos. Tenía conciencia de que él había nacido para triunfar y triunfó en la meta que se propuso.

De pequeño se crio en la aridez intelectual de los campos del Este de la República Dominicana, en los años 1920. Cuando iba a la ciudad se escapaba al parque del pueblo para escuchar los oradores políticos y de los tribunales. En su corazón de niño, brotó el deseo de ser abogado y orador.

Casi analfabeto aun en su adolescencia, se vio obligado a trabajar como empleado en una tienda. Luego montó su propio negocio y en su tiempo libre estudiaba. A los 28 años tenía esposa e hijos y decidió trasladarse a la capital.

Movido por la meta que ardía en su corazón, buscaba codearse con los hombres que la habían realizado. En ese ambiente, encontró un profesor universitario -¡la gran oportunidad de su vida y no la desaprovechó! - que le abrió el camino a un examen general de bachillerato. Salió triunfante. Entró en la facultad de Derecho, y bajo la presión de un comercio para subsistir él y su familia, se graduó de abogado a los 36 años de edad. ¡Había triunfado 30 años después de que en su corazón había nacido la llama de ser abogado y orador!

Ese triunfo se vio coronado por una carrera notable. Un compañero, que lo conocía bien, dijo: “Él es uno de los mejores abogados nacidos en esta tierra oriental”.

En su conciencia debía estar muy claramente expresada esa ley de la vida: “La vida merece vivirse porque hemos nacido para triunfar, no importado el tiempo o el camino que hay que recorrer para alcanzar la corona de la victoria”.

Tío Cándido, pues, sin haber pisado nunca una escuela, se graduó de Doctor en Derecho en la Universidad Primada de América, solo

porque leía continuamente y estudiaba los libros que caían en sus manos.

Cierto día, previo a una de las tertulias que organizaba Mons. Oscar Robles Toledano, en su casa, a las que fui invitado a participar, siendo yo Rector del Pontificio Seminario Santo Tomás de Aquino, le comenté, entre otros temas, que tenía un tío, abogado, que fue aceptado en la Universidad sin haber estado nunca en una escuela, ni primaria ni de bachillerato. Le dije su nombre. Me contestó:

—“Yo lo conozco muy bien”.

—¿Cómo así?, le respondí sorprendido.

—Si. Fui yo quien lo aceptó, siendo Vicerrector de la Universidad.

Tampoco olvidaré las agradables y substanciosas conversaciones que sostenía con tío Cándido, en su casa y oficina, frente al Parque e iglesia San Carlos.

En mi memoria está fresca aun la imagen de su valiosa biblioteca, especializada en Derecho y con volúmenes en francés de la jurisprudencia francesa, que es válida para la República Dominicana. Recuerdo, como ahora, el relato de una señora mayor, engañada por “unos vivos”, y que él resolvió gracias a un caso parecido acontecido en Francia.

Tío Cándido, pues, aprendió francés solo por la lectura, porque no fue a una escuela de francés en la República Dominicana ni estudió en Paris, como tuvo la dicha de hacerlo éste, su sobrino, marcado por su ejemplo.

El caso del tío Cándido es tan impactante que, en un primer momento, pensé poner como título a este trabajo: “El hombre que se graduó de abogado sin haber estado nunca en una escuela”. Pero luego pensé que sus hermanos, aunque no fueron graduados universitarios, sin embargo, se superaron igualmente con solo la lectura.

Continuará...

Monseñor Ramón Benito de la Rosa y Carpio, es miembro y Asesor de la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos- ASEPED

¿Quién espía a los periodistas de América Latina?



-
-

ROSA MUÑOZ

Lima, Perú

La revista *Semana* reveló recientemente un escándalo de espionaje del Ejército de Colombia a periodistas nacionales y extranjeros, además de a políticos y defensores de derechos humanos. La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ) y otras organizaciones nacionales e internacionales condenaron enfáticamente estas prácticas e instaron al Gobierno de Iván Duque a investigar y castigar a los responsables.

Los escándalos de espionaje se repiten cíclicamente en Colombia, comenta a DW la coordinadora del programa del CPJ para América Central y del Sur, Natalie Southwick. Las investigaciones terminan con el despido de unos pocos “responsables” y el problema se arraiga. “Falta transparencia en la investigación y asunción de responsabilidades” por parte del Estado, denuncia Southwick.

“Además de violar el derecho inalienable a la privacidad garantizada a todos los ciudadanos, estas acciones ilegales corroen la confianza necesaria entre las fuentes y los periodistas”, insistió hace unos días el presidente de la SIP, el jamaiquino Christopher Barnes.

Y este no es un peligro ni nuevo ni colombiano. Ha sido una “práctica sin fin” en América Latina y el Caribe, escribe José Meléndez, corresponsal en Costa Rica del diario mexicano El Universal.

¿Quiénes y cómo espían a los periodistas en América Latina? “El espionaje o la vigilancia sobre o contra los periodistas siempre ha existido, sin distinción de ideologías ni de épocas, al menos en las últimas cinco décadas, las de mayor monitoreo de la libertad de prensa en América Latina”, coincide el director ejecutivo de la SIP, Ricardo Trotti. Y enumera dictaduras militares de derecha: Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Brasil. O de izquierda: Nicaragua, Cuba. Así como Gobiernos de cualquier signo político en Guatemala, Venezuela (antes y después de Hugo Chávez) y Ecuador (antes o después del caso de Julian Assange).

Los sistemas de vigilancia son parte de la estrategia del Estado para vigilar y perseguir “excepcionalmente” a ciudadanos vinculados con el crimen organizado o el terrorismo, con el requisito de una orden emitida por “un poder judicial independiente, genuino, legítimo”. Pero incurren en prácticas ilegales cuando abusan de esos límites y usan los mismos mecanismos, junto a tecnologías eficientes y de muy bajo costo, para vigilar y perseguir a la oposición, activistas de derechos humanos, abogados de determinados casos y periodistas, advierte Trotti.

Además del caso colombiano, los expertos de la SIP y la CPJ destacan el de México, donde periodistas, defensores de derechos humanos, activistas y opositores políticos han denunciado la vigilancia sistemática del Gobierno de Peña Nieto, sus antecesores y posiblemente también del actual de López Obrador, a través del software maligno Pegasus.

Hay, adicionalmente, otros Gobiernos de la región como el de Honduras, Guatemala o Panamá, con equipos y contratos firmados para el acceso a herramientas de vigilancia parecidas, así como otros con intención de sumarse a esta tendencia, añade la coordinadora regional del CPJ, Natalie Southwick. Y ha habido también ataques cibernéticos a periodistas o medios de comunicación, como los ocurridos recientemente en El Salvador contra “La Prensa Gráfica” y “El Diario de Hoy”.

El espionaje contra los periodistas, advierte el director de la SIP, no solo está dirigido a conocer sus fuentes, sino que tiene como fin último la persecución física: “actuar, en consecuencia, en contra del periodista y de sus fuentes”. Algunos Gobiernos, además, “tratan de hacer saber que están vigilando, para que los periodistas y sus fuentes se sientan más vulnerables”, agrega Trotti en alusión a lo que llama “el juego detrás de la vigilancia”.

Y esto ocurre no solo en países con regímenes autoritarios, como a veces se tiende a pensar, sino también en democracia: “en aquellos países donde hay mayor esfuerzo de los periodistas por investigar, por ejemplo, la corrupción del propio Estado”, dice el experto de la SIP. Se trata, en definitiva, de “imponer la censura y facilitar la autocensura, de funcionar como una herramienta de intimidación y silenciar a los periodistas”, resume la experta de la CPJ.

Así que la lista incluye no solo a la dupla de Vladimiro Montesinos y Alberto Fujimori en Perú; sino también al Gobierno de Cristina Fernández en Argentina. O a un país tan bien considerado por su respeto a la libertad de expresión como Costa Rica, con varios expresidentes condenados por corrupción, y un relativamente reciente escándalo de espionaje al Diario Extra, denunciado por Reporteros sin Fronteras en 2014.

¿Cómo se protege a los periodistas latinoamericanos?

En América Latina, existen sistemas de vigilancia en todos los países. Pero no todos tienen estricta legislación o administración que especifique que esas prácticas deben ceñirse al marco establecido por el Sistema Interamericano de Protección de los Derechos Humanos (SIDH), en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA), que resalta la importancia del control de un poder judicial independiente.

Y esto está “atado a la debilidad de las instituciones judiciales y al autoritarismo del poder Ejecutivo” en la región: cuanto más ideológicamente dependientes sean las primeras y más fuerte el segundo, “más grande es la puerta para los abusos”, advierte Trotti, y vuelve a citar los ejemplos de Cuba, Nicaragua y Venezuela.

Tanto la SIP, como el CPJ, RSF o cualquier otra organización gremial o defensora de derechos humanos a nivel nacional, regional o internacional, se centran en “crear una cultura de la denuncia a través de los sistemas nacionales, interamericanos o mundiales de defensa de derechos humanos”. Solo así, a través de instancias como la Comisión y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, se pueden corroborar las violaciones y llamar la atención de los Gobiernos sobre el tema, explica Trotti.

“Todo Estado tiene la obligación de garantizar los derechos fundamentales, entre ellos, el derecho a la libertad de prensa y de expresión”, recuerda Southwick, desde el CPJ. Colombia, México, Ecuador, Paraguay, Honduras y, con menos desarrollo, Guatemala, son algunos de los países de la región que cuentan con sistemas oficiales de protección a periodistas contra amenazas y agresiones físicas y asesinatos. Han sido implementados por los propios Gobiernos por la presión de estas organizaciones internacionales.

La crisis del coronavirus no puede ser una excusa para atacar a los periodistas.



Una prensa libre es esencial en la lucha contra el coronavirus.

México y Estados Unidos están entre los países cuyos mandatarios han atacado a miembros de la prensa y organizaciones de comunicación en medio de la presión y críticas de su respuesta al COVID-19, aseguró la Oficina de Michelle Bachelet. Proteger a los periodistas del acoso, las amenazas, la detención o la censura nos ayuda a mantenernos a todos a salvo.

La Alta Comisionada para los Derechos Humanos criticó a los países que están usando la crisis del coronavirus como una excusa para arrestar a periodistas y restringir la información, y recordó que la libertad de prensa es vital para combatir la pandemia.

“No es el momento de culpar al mensajero”, dice Michelle Bachelet en un comunicado en el que explica que una prensa libre siempre es esencial, pero que nunca se ha dependido más de ella que durante la pandemia en la que tanta gente está aislada y temiendo por su salud y su forma de ganarse la vida.

Bachelet dijo estar alarmada por las medidas restrictivas impuestas por varios Estados contra los medios independientes, así como por el arresto y la intimidación de periodistas.

"Algunos estados han utilizado el brote del nuevo coronavirus como pretexto para restringir la información y sofocar las críticas", aseguró la Alta Comisionada.

La jefa de derechos humanos de la ONU también señaló que algunos líderes políticos han dirigido declaraciones a periodistas y trabajadores de los medios que crearon un ambiente hostil para su seguridad y su capacidad para hacer su trabajo.



Periodistas cubren la visita del Secretario General de la ONU a Beijing en julio de 2016.

Amenazas para sofocar las críticas

Según el Instituto Internacional de la Prensa, ha habido más de 130 presuntas violaciones de los medios desde el inicio del brote, incluidas más de 50 instancias reportadas de restricciones al acceso a la información, censura y regulación excesiva de información errónea.

Ese Instituto informó de que cerca de 40 periodistas han sido arrestados o acusados en Asia-Pacífico, América, Europa, Medio Oriente y África por informes críticos de la respuesta del Estado a la pandemia o simplemente por cuestionar la precisión del número oficial de casos y muertes relacionadas con el COVID-19. El número real de violaciones y arrestos de los medios es probablemente mucho mayor.

También ha habido informes de periodistas desaparecidos después de publicar una cobertura crítica de la respuesta COVID-19, y las autoridades han cerrado varios medios de comunicación por sus informes.

“En lugar de amenazar a los periodistas o sofocar las críticas, los Estados deberían alentar un debate saludable sobre la pandemia y sus consecuencias. Las personas tienen derecho a participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas, y un medio independiente es un medio vital para esto”, dijo Bachelet.

Preguntado por las declaraciones del presidente de México cuando dijo que ya no hay prensa “independiente o ética”, el portavoz de Bachelet, Rupert Colville, dijo en Ginebra que la crítica a la prensa de los Gobiernos bajo presión por el coronavirus es un patrón.

“En México, donde la vida de los periodistas ha sido increíblemente difícil y peligrosa durante muchos años, una organización ha informado de 14 incidentes contra periodistas, incluyendo asaltos físicos y amenazas de muerte, la mayoría están directamente vinculados con funcionarios locales.

Así que no es solo el presidente López Obrador, sino también funcionarios locales y gobernadores que están haciendo declaraciones que potencialmente pueden poner el peligro a periodistas”.

En cuanto al presidente de Estados Unidos dijo que en sus comparecencias ha habido “unos cuantos ataques directos a los periodistas que asisten a las ruedas de prensa o a los medios en general” y “como hemos dicho en el pasado, es una tendencia peligrosa cuando estás hablando de organizaciones periodísticas populares y serias bajo ataque”, añadió Colville.



Michelle Bachelet,

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, durante un encuentro con los medios de comunicación en Ginebra.

Involucrar a la prensa en la respuesta del COVID-19

"Ser abierto y transparente e involucrar a los afectados en la toma de decisiones genera confianza pública y ayuda a garantizar que las personas participen en medidas diseñadas para proteger su propia salud y la de la población en general y aumenta la responsabilidad", afirmó Bachelet en su comunicado.

Además, los medios independientes brindan a los profesionales médicos y expertos relevantes una plataforma para hablar libremente y compartir información entre ellos y el público, dijo.

Michelle Bachelet se hizo eco de las preocupaciones planteadas por el [Secretario General](#) sobre la "peligrosa epidemia de desinformación" en torno a la pandemia que generó confusión y más problemas de salud, y rindió homenaje a los periodistas que trabajan en los medios independientes cuya verificación de hechos proporcionó la verdad y claridad.

"Los periodistas están desempeñando un papel indispensable en nuestra respuesta a esta pandemia, pero a diferencia de las graves amenazas planteadas a otros trabajadores esenciales, las amenazas que enfrentan los trabajadores de los medios son completamente evitables.

Proteger a los periodistas del acoso, las amenazas, la detención o la censura nos ayuda a mantenernos a todos a salvo", dijo Bachelet.

¡QUE VIVA PEDRITO!

Por Alma Santana



Cuando ensayábamos la complicidad terminó la obra abruptamente. Me acompañaba por primera vez en acciones de Relaciones Públicas, recorrimos entusiasmados diferentes redacciones de diarios en Santo Domingo. Lo que más lejos tenía es que tan gratificante experiencia la viviría una sola vez. Nuestras ideas para desarrollar proyectos juntos quedaron truncadas, se apagó su vida a los 70 años, y aunque me parece que fue ayer, el mes próximo cumplirá 5 años de su partida hacia la eternidad.

PEDRO VENTURA SANTANA AQUINO

De esas paradojas de la vida, siendo precisamente un domingo Día del Padre, quedé huérfana de papá.

Dicen que la sangre pesa más que el agua, sin embargo, los vínculos se forjan en la convivencia. Quizás tenía 9 años cuando mis padres decidieron separarse, así que a tres hermanas se sumaron 3 chicas más y un chico, más dos

hermanos políticos. La prole de Pedro Ventura entre 8 naturales y 2 advenedizos completan 10, buen número.

Todos recibimos esmerada formación cívica desde el seno familiar, la crianza fue perfecta. Nos inculcaron el respeto, la honestidad, aprendimos ejemplo de responsabilidad, esfuerzo, trabajo, compromiso, solidaridad. También conocimos la alegría, las tradiciones, las reglas, los festejos, banquetes, en fin, para un mundo imperfecto, y utilizando un colador de olvido, entiendo que disfrutamos de la infancia. Al menos siempre me enfoco en lo positivo.



En honor a la memoria de mi padre, les comparto parte de su historia, que sus propios compueblanos, amigos, colegas y él mismo relataron.

Nació el 15 de octubre de 1944, en Villa Riva, municipio de la provincia Duarte.

Dedicó 48 años al periodismo dominicano, también se desempeñó como relacionista público y comunicador social. Vivió el deporte como softbolista de la Liga Atmosférica. Recuerdo su teclear en su máquina mecánica y el estante de la sala encabezado con trofeos

Ese niño de campo, que estudió con la señorita Fefa, dejó el retozo y sus baños en el río Yuna para venir a Santo Domingo a desarrollar su intelecto.

Recuerdo, hace ya mucho tiempo, que el estante tenía pocos adornos y muchos libros. La colección de Enciclopedia Quillet, otra de Historia Universal y conservo un pequeño libro titulado Curiosidades de la historia de Martin Walker, que aunque fue editado en el 1991 por Edicomunicación, revisado y supervisado por D.Manuel Ballesteros Gaibrois y en la primera página tiene su nombre y 1996.



En el 1965 inicia como redactor del noticiario Radio Noticias, entre sus compañeros de labores estaba Pedro Caba, Danilo Polanco, Guarionex Rosa, Diógenes Céspedes, Mireya Castillo y Juan Bolívar Díaz.

Visita redacción Diario Libre, junto al periodista Eli Heiliger

Con un poco más de 20 años, al terminar la guerra del 1965 en esa lucha de ejercer el derecho de la información y la libertad de expresión nace el Sindicato Nacional de Periodistas Profesionales (SNPP) del que Pedro Ventura Santana fue uno de los miembros fundadores de la primera directiva del SNPP, junto a Alvaro Arvelo hijo y otros. Formó parte del Consejo Ejecutivo de Periodistas Profesionales (SNPP), que presidía Luis Ovidio Sigarán, que laboraba en el Listín Diario y ahora está radicado en Puerto Rico.

Ocupa la dirección de Prensa del noticiario Radio Reloj Nacional en el año 1968, con Pía Rodríguez, Ramón Calcaño y Miguel Matos, posteriormente regresó en 1976, formando parte de su equipo Eugenio Suárez y Sara Savarin.

**Parte de la
Decoración durante el
memorial en agosto
del 2015**



Según expresó el periodista Manuel Quiroz, Pedro Ventura, fue un “hombre honrado, sereno, respetuoso, un ser humanamente bueno, que tenía don de gente para coexistir... afable y amigable, que favorecería el entendimiento y la conciliación”, esto explica que fuese escogido en varias ocasiones como presidente de la Comisión Electoral del SNPP, además de vocal, secretario, activista y presidente de la primera Comisión Electoral que organizó el primer certamen de votos para la primera directiva del Colegio Dominicano de Periodistas.

Durante años (1971-1975) redactor del Listín Diario, junto a Francisco Comarazamy, Félix Acosta Núñez y Miguel Franjul. Se desempeñó como director de Prensa del noticiario Informativo Nacional en 1975 junto a Luis José Chávez y otros periodistas, y en 1981.

Su capacidad, inteligencia y dedicación al trabajo le permitió recibir diversas oportunidades laborales, desde el 1983 hasta el 1987 fue redactor de la oficina de Prensa de la Secretaría de Obras Públicas.

Algunos le llamaron maestro, consejero, otros han nombrado a Pedro Ventura Santana Aquino como Gloria del Periodismo Dominicano, pero también en sus años dorados (Decenio 1971-1981) fue uno de los mejores y más cotizados relacionistas públicos del país, el único que dada su profesionalidad trabajó dirigiendo las Relaciones Públicas y Prensa de la Secretaría de Educación durante 10 años con 5 funcionarios de gobiernos diferentes, a lo que mi propio padre comenta “cosa que ya es imposible ver y vivir”. También trabajó en la Dirección General de Aduanas y en el Consejo Nacional de Desarrollo Fronterizo.

Con pasión desbordante hacia el periodismo fue nombrado como director de Prensa del noticiario Cadena de Noticias (1989-1994).

Además de hombre íntegro, honesto y caballeroso afirma el periodista Quiroz, manejaba el arte de escribir con criterio objetivo, prosa y capacidad editorial. Asumió el rol de articulista de los diarios Ultima Hora, Listín Diario, Hoy y el semanario Primicias, además del noticiario Minuto a Minuto (1996-2003), que se transmitía por Independencia FM, de Telemicro.

En su incansable misión de fortalecer la clase periodística dominicana crea los Viernes de la Prensa del mismo sindicato, actividad social que se disfrutaba con interesantes tertulias y banquetes. Fue Promotor y activista para la formación del Colegio Dominicano de Periodistas.

Se desempeñó como (2002-2004) comentarista de la tele matutino Radio Reloj Nacional, junto al Dr. Torre de la Paz, por Teleradio América, canal 45. Encargado de Prensa cabildo Santo Domingo Este (2004-2006). Jefe de Redacción digital Opción Final (2006-2008) Redactor y editorialista de la digital Proceso 2009-2013. Realizó trabajos de prensa para el Dr. Andrés Matos Sena, quien fuera fundador y rector de la Universidad Experimental Félix Adam (UNEFA).

Realizó seminarios nacionales e internacionales e impartió charlas y conferencias en diferentes universidades de Santo Domingo y del interior del país.

La historia de mi padre la conocen más sus amigos y colegas de toda una vida, ojalá ellos se animen a contar sus anécdotas.

Tras su partida el 26 de julio de 2015, el Colegio Dominicano de Periodistas organizó junto a su familia un memorial, el 12 de agosto de ese año.

Es hora de enfrentar la verdadera pandemia de este mundo que es el estrés y el enfoque al materialismo. Ese afán de tener más que ser y de conseguir más que agradecer. Nos ahogamos en ese cansancio de la rutina, nos escondemos detrás de la responsabilidad como jefe de familia para enredarnos en cientos de roles, pero a quien menos tiempo le dedicamos es a la familia. Es todo un corre corre. Es una competencia con las agujas del reloj.

Conservo como la mayor riqueza la oportunidad que tuve de compartir diversas celebraciones con mi papá durante sus últimos años, y los escritos por email, a continuación, copio algunas frases que me sirven de consuelo, ánimo y guía.

Consejo a un amigo, está publicado en Facebook.

...."Ante esta avalancha tormentosa tiene que surgir de tu talento la capacidad de reconstruir y seguir construyendo, sigue adelante, sigue adelante, ahora con más fe, vigor, decisión y voluntad". Palabras de Pedro al Comunicador Social Clodomiro Moquete.

Amor de familia, me lo envió el 20 de octubre del 2014.

“Daría lo que no tengo por lograr que los hermanos se sigan tratando y vinculados luego que no estemos en este mundo los mayores. Esta sociedad, y cualquier sociedad creo, tiene la familia como núcleo primario y eso debe prevalecer”.



Recomendación y razones durante la Semana Santa.

“Cuidense en semana santa, hay demasiados locos en las calles...Uno puede ser cuerdo, pero otros no. Eso es un lío peligroso. Ya ves las noticias, y no es para asustar. Pero carajo, no hay manera de que los benditos motociclistas y conductores desaprensivos estén ocasionando tantos accidentes. Siempre se habla de la culpabilidad del romo, y creo que en parte es así. Pero el problema básico es la falta de educación y por ende falta de conciencia”.

Generosidad, nobleza y servicio.

¡A veces uno se siente pobre materialmente cuando en realidad tenemos la riqueza humana y la dignidad. La vida es como contradictoria, pero es así.

“Esa es la vida. Haz bien y no mires a quien”.

“Pues sigue tu buen comportamiento y estoy seguro que ganarás mucha gratitud”.

Condolencias y las mascotas

“Ay Alma, lamentamos mucho la muerte de su querida mascota tras 12 años de estar juntos. Mucha gente no se da cuenta que los animales dan una sana compañía y alegran el espíritu con su gracia y lealtad. Aquí sabemos de eso porque tenemos perros y en el pasado perdimos dos.

Yo mismo, cuando vivía en Villa Riva, tenía un **caballo negro con la frente blanca**, que lo quería muchísimo. No quería ni dejaba que nadie montara mi caballo porque yo entendía que lo maltrataban, y eso no me agradaba. Aun me apena recordar cómo me llevaba con ese cuadrúpedo. Por eso sé que echaran de menos a su mascota. **Pero paciencia y conformarse con recordar sus cosas”.**

¡Siempre te recordaremos, encuentra paz eterna, bendición papi!

LOS EFECTOS DEL CORONAVIRUS EN EL MUNDO DEL TRABAJO

José Gómez Cerda



Uno de los principales problemas que ha ocasionado la crisis del coronavirus es el problema del empleo; Además del desempleo y el subempleo, la crisis también repercutirá en las condiciones de trabajo, los salarios y el acceso a la protección social, con efectos particularmente negativos en grupos específicos que son más vulnerables a los resultados adversos del mercado de trabajo.

Las epidemias pueden tener también un impacto económico desproporcionado en ciertos segmentos de la población, lo que puede empeorar la desigualdad que afecta principalmente a algunos grupos de trabajadores.

-Los trabajadores migrantes, que pueden no tener acceso a sus lugares de trabajo en los países de destino ni pueden regresar con sus familias.

La caída constante de las horas de trabajo a nivel mundial a causa del brote de COVID-19 significa que 1.600 millones de trabajadores de la economía informal, esto es, casi la mitad de la población activa mundial, corre peligro inminente de ver desaparecer sus fuentes de sustento, advierte la Organización Internacional del Trabajo.

Según El Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo - Tercera edición la caída de las horas de trabajo en el actual trimestre (segundo) de 2020 podría superar con creces a la estimada anteriormente.

En comparación con los niveles anteriores a la crisis (cuarto trimestre de 2019), ahora se prevé un deterioro del 10,5 por ciento, el equivalente a 305 millones de empleos a tiempo completo.

Según la previsión anterior, el descenso sería del 6,7 por ciento, el equivalente a 195 millones de empleados a tiempo completo. Ello se debe a la prolongación y la ampliación de las medidas de confinamiento.

El empeoramiento de la situación en el mundo del trabajo es universal;

lo que respecta a las regiones, la situación ha empeorado para la totalidad de los principales grupos regionales. Las estimaciones indican una pérdida de horas de trabajo equivalente al 12,4 por ciento en el segundo trimestre en las Américas (frente a los niveles anteriores a la crisis) y al 11,8 por ciento en Europa y Asia Central. Las estimaciones para el resto de los grupos regionales son bastante cercanas, y todas superan el 9,5 por ciento.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) insta a adoptar medidas urgentes, específicas y flexibles para ayudar a los trabajadores y las empresas, en particular, a las empresas más pequeñas, los trabajadores y trabajadoras de la economía informal y demás personas en situación de vulnerabilidad. Para millones de trabajadores, la ausencia de ingresos equivale a ausencia de alimentos, de seguridad y de futuro.

La Organización Internacional del Trabajo advirtió que casi la mitad de la población activa mundial, unos 1600 millones de trabajadores que laboran en el sector informal, están en riesgo de perder sus medios de subsistencia debido al constante descenso del número de horas trabajadas a causa del brote del COVID-19.

El estudio de la OIT destaca que la región del mundo que perdería más de horas de trabajo durante el segundo trimestre serían las Américas con un 12,4%, seguida de cerca por Europa y Asia Central con un 11,8%, y el resto de las regiones superarían el 9,5%.

Pero si hay algún grupo al que la crisis económica provocada por la COVID-19 ha afectado de un modo contundente es el de los 1600 millones de personas que trabajan en el sector informal, casi la mitad de la fuerza de trabajo mundial que asciende a 3300 millones de individuos, sobre un total de 2000 millones a nivel global.

A nivel mundial, el primer mes de la crisis se habría cobrado un 60% de los ingresos de los trabajadores informales. Esto equivale a una caída del 81% en África y las Américas, del 21,6% en Asia y el Pacífico, y del 70% en Europa y Asia Central.

El empleo en la región de Latinoamérica y el Caribe tiene particularidades que hacen que el impacto en el mercado laboral sea fuerte. Por ejemplo, muchísimas personas han experimentado el teletrabajo por primera vez y de manera acelerada, Han aumentado los cursos online, incluyendo a los trabajadores, que ahora están interesados en tratar temas que los afectan directamente

Para algunos la transición y la curva de aprendizaje puede ser difícil, lo que resulta en una inversión en mayor que la ganancia, pero el interés crece entre los trabajadores.

Además, es conocido que muchos países de Latinoamérica tienen un bajo porcentaje de conectividad, lo que no garantiza que el teletrabajo sea un suplemento óptimo para el shock en el mercado laboral.

También, América Latina tiene un alto nivel de informalidad que implica mayores riesgos para la sostenibilidad del empleo.

A diferencia del impacto en los empleos que podría tener el coronavirus en Europa y en Asia, la informalidad en Latinoamérica tiene una proporcionalidad mayor. De manera clara, más de la mitad de los empleos en la región son informales.

Estos y otros temas se han tratado en el curso online titulado “El coronavirus, sus efectos en el mundo del trabajo, los empleos y la seguridad social”, que organiza la Academia Humanista, de la República Dominicana, con la asistencia de la Asociación de Escritores y Periodistas Dominicanos (ASEPED).